



El diálogo de los obispos y la escuela de Su Santidad

Por: Cristiana Chamorro Barrios



A propósito de la canonización del papa Juan Pablo II, la lectura de su Santidad, biografía escrita por los periodistas Carl Bernstein y Marco Politi, nos llena de esperanzas sobre el anunciado diálogo entre los obispos y el gobierno presidido por Daniel Ortega.

El libro nos recuerda que en 1979 la llegada del papa Juan Pablo II, por primera vez a Polonia su patria, fue de un gran impacto pastoral y político en un lugar donde no había iglesia ni Dios. “Dejó temblando a las autoridades comunistas en Varsovia y Moscú. Los estudiantes habían tomado el crucifijo como símbolo de la resistencia al régimen”, dice su historia.

De acuerdo con la investigación de Bernstein y Politi, esto fue así porque el régimen autoritario de Polonia había llegado a un punto que solo tenía dos opciones para sobrevivir su mayor crisis política y económica: recurrir a Moscú o a la protección de la Iglesia. Finalmente, el general Jaruzelsky optó por la protección del poder eclesiástico y se inició el derrumbe del imperio soviético.

“Yo no hice que esto sucediera”, dicen que dijo el papa Juan Pablo cuando el mundo comenzó a señalar su papel político y espiritual en el desplome de los países comunistas en el siglo XX. “El árbol estaba podrido, yo simplemente le di una buena sacudida y las manzanas podridas cayeron”, explicó Su Santidad a los periodistas que revelaron documentos del Kremlin luchando en vano por controlar “la diplomacia moral” ejercida con maestría por el papa Juan Pablo II en Europa Oriental.

Y es que la historia de Su Santidad nos ofrece aspectos reveladores del actuar de la Iglesia en asuntos políticos. Entre estos, es un hecho que el Vaticano —la ciudad Estado de veinte manzanas— bajo el mandato de Juan Pablo II se convirtió frente a Moscú y Estados Unidos, en la tercera superpotencia y fue esta la que inclinó la balanza de la Guerra Fría en santa alianza con el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan.

A pesar de los hechos no ha sido política del Vaticano aceptar que sus jefes de Estado puedan llegar a tener tanta influencia en redibujar el mapa político del mundo.

- A la luz de la historia entre la Iglesia y su influencia en el poder político, el próximo diálogo de los obispos de Nicaragua con el Estado se plantea en un momento que Ortega, al igual que Jaruzelsky en 1983, busca protección del poder de la Iglesia frente a una posible crisis económica y política con el inminente derrumbe de Venezuela.

En tiempos del papa Juan Pablo II sus voceros nunca estuvieron de acuerdo con que a los viajes de Su Santidad se les comparara con las campañas militares de Napoleón. Argumentaban que sería desconocer las Cruzadas Evangelizadoras de sus apóstoles. Sin embargo, reconocían que las visitas del papa habían tenido efectos colaterales con solo predicar los diez mandamientos.

A la luz de la historia entre la Iglesia y su influencia en el poder político, el próximo diálogo de los obispos de Nicaragua con el Estado se plantea en un momento que Ortega, al igual que Jaruselsky en 1983, busca protección del poder de la Iglesia frente a una posible crisis económica y política con el inminente derrumbe de Venezuela.

Siguiendo la escuela de Juan Pablo II debemos entonces entender que para los obispos es una Cruzada Evangelizadora. Por tanto, como lo hizo Su Santidad en Polonia y los países comunistas no esperemos de nuestros líderes religiosos en su cruzada palabras que puedan agudizar una confrontación entre la Iglesia y el Gobierno, entre el poder político y los creyentes cristianos.

Seguramente con la misma "diplomacia moral" del Santo Padre, sin que su anfitrión se sienta provocado, nuestros obispos harán oír su voz por el establecimiento de un Estado de Derecho, el libre sufragio y las libertades públicas. Hablarán de principios no negociables, de los derechos inmutables del pueblo nicaragüense, de temas morales y espirituales en un lenguaje preciso sin que ninguna palabra pueda caer en el vacío.

Frente a la penetrante mirada con autoridad moral de los diez obispos que conforman la Conferencia Episcopal, la pareja presidencial no podrá esconder sus contradicciones en el Gobierno, ni la crisis que saben se les viene encima. No esperemos ni provoquemos los cristianos una batalla política porque en esas cruzadas la escuela de Su Santidad nos dice que la Iglesia no confronta, sabe aguardar, cree en las fuerza de las ideas y en que los tiempos de Dios tienen sus reglas.

Estoy segura que al igual que el Santo Padre Juan Pablo II, la humildad, benevolencia y dulzura que transmite el cardenal Brenes va a sacudir el árbol para que Ortega, en poco tiempo encuentre una salida a su postura insostenible y devuelva a los nicaragüenses su derecho a elegir libremente, a transitar en paz, antes que sea muy tarde como en Venezuela, a un nuevo Estado de Derecho. *La autora es periodista.*

Ruinas que hablan por Ortega y Murillo

Por: Cristiana Chamorro Barrios



El "Museo de las Victorias" frente al Estadio Nacional construido por la administración Ortega-Murillo está en tinieblas y total abandono. Son ruinas que hablan de la futura ciudad después de Daniel Ortega. Fue construido hace pocos años para destruir la memoria histórica de los nicaragüenses que nos unimos contra el somocismo.

En ese museo llegaron al extremo de tergiversar la historia al punto que en el pabellón occidental mutilaron la foto de la comandante Dora María Téllez, quien dirigió la toma de León en 1979. La cortaron por la mitad del cuerpo, le quitaron la cabeza, solo dejaron sus piernas y le pusieron encima uno de la toma de Masaya,

no de occidente. El único héroe de la insurrección popular en la historia de ese museo en ruinas era Daniel Ortega en todos los frentes de guerra con su sonrisa en papel rosado.

Los intentos por seguir destruyendo la memoria de nuestra historia, como lo hicieron recientemente con la destrucción de las obras de administraciones anteriores: el Faro de La Paz, la Concha Acústica, las fuentes de la rotonda Colón, la fuente musical en la Plaza de la República y entre otros, las pretensiones fallidas de borrar el nombre del parque Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, son expresiones de los tormentos que aquejan a la pareja gobernante. No soportan el peso de otras épocas que como fantasmas perturban el poder "supremo", que cree que la historia comienza con ellos para eternas memorias.

El uso político de la memoria histórica ha sido una constante de los regímenes fascistas para desarticular cualquier antecedente que sirva de inspiración al poder de crítica de nuevas generaciones naturalmente rebeldes, contra quienes se creen dueños de su destino. La verdadera reconciliación nacional pasa por reconciliarnos con nuestro pasado y aceptar las obras de los otros como parte de nuestra identidad, de lo que hoy somos.

Afortunadamente los monumentos no sustituyen la historia porque no es la materia, el cemento o el hierro, lo que mantiene la dignidad de un pueblo, sino el espíritu con que se moldearon. Son siglos de lucha por ideales democráticos que con o sin obras simbólicas, siempre van a estar allí en la conciencia ciudadana esperando turno para ser reevaluados a la luz de los nuevos tiempos.

Las ruinas del museo de los Ortega-Murillo parecieran querer anunciarnos que así de oscura y triste podría quedar nuestra ciudad cuando el monumento a Chávez y los árboles amarillos comiencen a vestirse de oscuro. Una vez que este Gobierno pase a la historia se irán apagando solos por falta de presupuesto para bujías de reemplazo y no poder costear el lujoso costo de la electricidad que los ilumina con ostentación en medio de la pobreza extrema.

Los Ortega destruyen lo de otros y construyen lo suyo para hacer la ciudad a su imagen y semejanza, con la creencia mística de un poder para siempre que para nadie es eterno. Lo paradójico es que quienes organizan el olvido de la memoria histórica con la fuerza del poder absoluto y traicionan la identidad e historia heroica de un pueblo caen por su propio peso en el abandono como el “Museo de las Victorias”, una de las pocas obras históricas de los Ortega-Murillo.

Se destruyó pacíficamente solo por el desprecio popular que tiene su idioma, como cuando dejan al pueblo elegir en libertad. Desapareció a plena luz del día, sin la mano de la intolerancia, ni del autoritarismo con que son destruidas y construidas las cosas ahora. Cuando los gobiernos construyen sus monumentos de espalda al consenso, luego son las mismas ciudades las que deciden su destino. La caída violenta del caballo de Somoza en la plaza del Estadio Nacional, frente a las ruinas del “Museo de las Victorias”, es un ejemplo cercano de un pueblo decidiendo quiénes y qué obras merecen permanecer en la historia.

La autora es periodista.

El lenguaje de los Ortega Murillo

Por: Cristiana Chamorro Barrios



El recurso de la falsedad en extremo fue la respuesta de los Ortega-Murillo a los obispos. Lo hacen constantemente, pero esta vez fueron descarados. Volvieron abusar de la mentira orweliana, que es la falsificación de la palabra para referirse a una falsa realidad.

La manipulación del lenguaje no es novedad en ellos, fue una práctica de los países totalitarios que ha mutado en el supuesto Socialismo del Siglo XXI. En la actualidad se caracteriza por servirse de la religiosidad popular y de sus poderosos aparatos mediáticos en países sociológicamente católicos.

Los gobernantes hablaron de gobernar con “amor cristiano y ejercer la paz social”, pero la verdad es que en la práctica lo que hacen es sembrar semillas de violencia cuando aplastan la disidencia y cierran los espacios democráticos.

Se refirieron a la existencia de un “permanente diálogo con todos los ciudadanos” y dijeron gobernar en base a la solidaridad y la justicia. La realidad es que no escuchan y no hablan con todos los sectores a quienes por el contrario les violan sus derechos fundamentales permanentemente, como el derecho de elegir libremente a sus autoridades.

Detrás de sus ataques al libre mercado, la libre competencia y la justicia independiente que otra vez denunciaron como “capitalismo salvaje”, vuelven a esconder sus ansias de continuidad dispuestos a pactar con cualquier chino, ruso o Ayatolá para mantenerse en el poder y acomodar las leyes y la Constitución a sus intereses personales.

Apelaron a los más nobles sentimientos del ser humano para atacar los “valores contaminantes del mundo globalizado”. En síntesis una guerra de palabras vacías sobre la globalización y envolver en ellas el futuro de escasez, miseria y pobreza que ofrece el fracasado modelo venezolano: el que llaman “Cristiano, Solidario y Socialista” aquí en Nicaragua.

Es cierto que Ortega y Murillo hablan en tonos, tiempos y formas diferentes, pero exactos en falsedades e inexactitudes. Ambos usan una sintaxis repetitiva que aburre al público. Además del delirio orweliano, padecen el mal del micrófono que cuando lo toman no sueltan para darse al exceso de palabras innecesarias con las que llenan su falta de contenido.

En contraste al discurso presidencial, la verdad con que hablaron los obispos invita a identificar, denunciar y combatir permanentemente esa manipulación de los gobernantes con el lenguaje. La falsificación de la palabra constitucional ha sido nuestra mayor desventura política decía Pablo Antonio

Cuadra (PAC) refiriéndose a las palabras saqueadas de su significado, como característica de todas las dictaduras de América Latina.

En Nicaragua bajo la dictadura de Somoza PAC se preguntaba: “Si nuestra moneda el córdoba fuera tan equivoca como nuestra palabra democracia. ¡Qué desastre y confusión sería nuestro comercio! ¿Por qué somos tan honrados con nuestras monedas, al fin y al cabo es una palabra que designa valor, y porque somos tan poco honrados con nuestras monedas políticas en permanente y anárquica inflación?”

Lo cierto es que para la sostenibilidad económica tan importante es una moneda firme que no miente en su validez, como un lenguaje político ajustado a la verdad. A mediano plazo de poco sirve tener buena moneda sin palabra honrada que la respalde. Al final son monedas que de un día para otro pierden valor y facilitan el colapso económico, político y social como le pasó a Somoza.

Los obispos pusieron el dedo en la llaga, le devolvieron a la palabra democrática su significado. Le dijeron la verdad del pueblo a las falsedades de los Ortega-Murillo y con su ejemplo, los pastores de la Iglesia nos llamaron a tener presente aquella máxima de Jesucristo a sus discípulos que dice así: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres, porque si te dejas llevar por la mentira solo podrás aspirar a ser esclavo”.

La autora es periodista.

Derecho a saber, derecho a preguntar

Por: Cristiana Chamorro Barrios



La Fundación Violeta Chamorro celebró el día del "Derecho a saber" poniendo en manos de la sociedad una novedosa iniciativa digital para facilitar el derecho ciudadano a la información pública por medio de la web. Bautizamos el sitio con el nombre: "derechoapreguntar.org", para recordarle a la ciudadanía que preguntando tienen derecho a saber todo lo que está permitido por Ley. Y además, sus preguntas serán un recordatorio permanente a las autoridades de su obligación de rendir cuentas y responder en tiempo y forma las demandas de información que los ciudadanos requieren para tomar decisiones.

Muchos nos preguntan ¿y para qué tanto esfuerzo si de todas maneras el Gobierno es sordo porque no escucha, mudo porque no comunica y ciego ante violaciones a derechos ciudadanos? Lo hacemos porque creemos que desde la sociedad civil, hay que construir y hacer propuestas para el presente y el futuro. Y esta es una de esas iniciativas cívicas que con su utilización y puesta en práctica contribuye a erradicar la cultura del secretismo y la falta de transparencia gubernamental.

FVBCH está instalando en Nicaragua. Actualmente este sistema internacional acapara todas las miradas de los fanáticos de la transparencia en otros países. En esta primera etapa agradecemos el apoyo de Hivos-ASdi con su programa Actores de Cambio y el liderazgo de este proyecto con la entusiasta dirección de la periodista María Lilly Delgado y el equipo de la Fundación Violeta Chamorro que la acompaña.

Cualquier web que usa Alavatei como "derechoapreguntar.org" ahora en Nicaragua, está diseñada para ayudar a la ciudadanía a solicitar información pública en las entidades obligadas por Ley. Brinda instrucción digital a las personas interesadas en ejercer su derecho. Sirve también para almacenar todas las respuestas que los organismos dan a los solicitantes. Y entre otras cosas incluye la posibilidad de buscar y seguir el proceso de los pedidos, comentarlos e incluso programar alerta de correos cuando se entregue información que contenga palabras de interés para determinadas personas.

Este sitio no se está construyendo para que sus administradores sean un intermediario entre las instituciones del Estado y la ciudadanía o entre las entidades públicas y los usuarios de la web. No se va a poder usar para solicitar información privada y cuenta con la garantía de una administración que elimina el lenguaje ofensivo, injurioso o discriminatorio en contra de personas naturales o jurídicas.

Su construcción ha tenido el asesoramiento de mySociety, organización británica sin fines de lucro que diseña y populariza herramientas digitales al servicio de los ciudadanos para que estos puedan tener incidencia en las instituciones y los tomadores de decisiones. La Fundación Violeta Chamorro y mySociety comparten la convicción que el internet debe de ser de utilidad para la apertura de procesos democráticos y participación ciudadana con equidad de género.

En los próximos días, "derechoapreguntar.org" en Nicaragua será la segunda en Centroamérica que va a facilitar en línea el ejercicio del derecho a saber. Su instalación en nuestro país se apoya también con los estudios de experiencias similares en Gran Bretaña, Brasil, Alemania, Chile, España, Guatemala, Uruguay y la Unión Europea. En esos países estas iniciativas han

En los próximos días, "derechoapreguntar.org" en Nicaragua será la segunda en Centroamérica que va a facilitar en línea el ejercicio del derecho a saber. Su instalación en nuestro país se apoya también con los estudios de experiencias similares en Gran Bretaña, Brasil, Alemania, Chile, España, Guatemala, Uruguay y la Unión Europea. En esos países estas iniciativas han servido para potenciar el acceso a información pública poniendo en circulación miles de consultas ciudadanas y también documentos públicos importantes tanto para la ciudadanía, como para el sector público, privado y los organismos internacionales.

Y en contextos sin marco jurídico o restringido como el nuestro, ha colocado a la sociedad civil en la posición privilegiada de generar presión sobre el respeto

español "tuderechoasaber.es", se presentaron 100 solicitudes en los primeros días de su lanzamiento. Con la llegada de esta plataforma a Nicaragua, vamos a ser 20 los sitios web en el mundo que han instalado el software Alavatei, para facilitar a la ciudadanía su derecho a la información pública y darle a la web un mayor sentido cívico en defensa de los derechos humanos y espacios democráticos. Por eso en el Día del Derecho a Saber, el "derechoapreguntar.org" es el mejor regalo que la FVBCH puede darle a los nicaragüenses. **La autora es periodista**